

SACRALIZACIÓN, CULTO Y RELIGIOSIDAD EN LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA 1960-2010

Iván San Martín Córdova y Peter Krieger (eds.)

México DF.: Centro de Investigaciones y Estudios de Postgrado, Facultad de Arquitectura,
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2009
189 pág.; ilustraciones en blanco y negro; 22,5 cm.
ISBN: 978-607-02-0850-8

Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña
eISSN 2173-6723
www.boletinacademico.com
Número 2 (2012)
Páginas 81-82

Fecha de recepción: 01.10.2011
Fecha de aceptación: 13.02.2012

<https://doi.org/10.17979/bac.2012.2.0.981>



Este volumen forma parte de una colección de textos más amplia, que recoge trabajos de profesores vinculados al CIEP de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Los libros también están abiertos a colaboraciones externas, ya que todos ellos han surgido como actas de un congreso anterior. En este caso, el tema que nos ocupa es la construcción del edificio para el culto religioso, en palabras de los editores Peter Krieger e Iván San Martín, «tal vez uno de los últimos refugios para la creatividad arquitectónico-artística».

El argumento se va desgranando a través de los distintos ensayos, con enfoques muy diferentes. Krieger y San Martín, que abren y cierran el volumen, abordan el tema en su conjunto, eso sí, centrándolo en México: el primero trata de las iglesias católicas, mientras que el segundo se refiere a las demás confesiones presentes en el país.

A continuación, Lucía Santa Ana, de su mismo equipo, estudia la transformación sufrida por las iglesias católicas mexicanas desde los años sesenta, cuando se empezaron a aplicar las indicaciones del Concilio Vaticano II. Existen cuatro monografías sobre arquitectos concretos: los mexicanos Alberto González Pozo, Enrique de la Mora y Palomar, y Carlos Mijares Bracho —autor de una elegante obra que podríamos calificar de regionalista—, y el brasileño Óscar Niemeyer, cuya catedral en Brasilia analiza Andrey Rosenthal con todo detalle.

Dos investigadores europeos —la historiadora española María Diéguez Melo y el arquitecto italiano Luigi Bartolomei— tratan sobre unas realidades no tan diversas como cabría suponer. El texto de Diéguez, muy cuidado, prosigue con la polémica discusión abierta hace años por Maurizio Bergamo y Mattia del Prete sobre la estética arquitectónica del camino neocatecumenal. En el caso de Bartolomei, la

excesiva ambición del autor a la hora de desarrollar un tema excesivamente amplio —la dialéctica local/global en la arquitectura sacra— y una traducción al español claramente mejorable, hacen que su ponencia sea difícil de valorar.

Tal vez lo que más puede sorprender a un lector interesado sea la escasa atención por la liturgia que muestran los especialistas mexicanos. Pienso que al eliminar el componente programático de las iglesias, reducen sobremedida las posibilidades de análisis de las arquitecturas concretas, convirtiéndolas en textos puramente descriptivos. Pero lo que no parece aceptable en este contexto es llevar las cosas al límite; si se aborda el fenómeno religioso como si fuera una burda superstición o, en el mejor de los casos, una ilusión colectiva —como hace Krieger en su vehemente texto introductorio—, uno debería preguntarse previamente si vale la pena dedicarse al estudio —o a la construcción— de la arquitectura religiosa.

Finalmente, me gustaría recomendar la lectura del artículo de Ruth Verde Zein «Iglesias del brutalismo paulista: valores simbólicos, abstracción y tradición», por su sugerente discurso, su tono ecuánime y la presencia de una obra magnífica y muy bien descrita: la iglesia de san Bonifacio (1964) en Sao Paulo, del arquitecto Hans Broos.

Esteban Fernández-Cobián